

La otra mitad se caía

Más noche en pelo de una y mil caras que tapa el claro ritmo, óxido alarido eco del perro raspar un beso párpado raya con otro día con otro día imposible chaqueta sin corrida, mientras las nubes ceden y el astral sorpresa, y ya podrida mi lengua libre se arrastra por morones atrapada a fondo de un cielo, entre el agua y el aire y el miedo al agua, la gravedad y el deseo de una vez decirse sola, saberse sola a merced del encanto de la sed del filero tanto de las cloacas como si santa que casi no, pero cuerpo al fin, el esto y el aquello. Un corte perfecto, la media luna. Era mayo y llovía.

Tizoc (@____flaco)